

UNIÓN DE ENFERMOS Y ANCIANOS MISIONEROS

SUBSIDIO JUNIO

Propuesta de ambientación

El lugar de la oración ha de estar presidido por una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. A sus pies, o en un lugar adecuado, se ha de poner un gran corazón de cartulina con el texto “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”. Además habrá unas lamparillas encendidas como signo de fe y oración.

Presentación

Nos reunimos hoy para orar por las misiones y los misioneros, especialmente por los de nuestra diócesis. En este mes contemplamos con gratitud y devoción al Sagrado Corazón de Jesús, es decir, intentamos profundizar en el gran amor que Dios nos tiene y que se ha revelado en un corazón humano, el corazón de Nuestro Señor Jesucristo. Un corazón tierno, lleno de ternura y misericordia. En el corazón de Jesús tienen cabida todas las personas: es un corazón universal también, el que mejor nos puede enseñar a llevar nosotros en nuestro corazón las alegrías y angustias de nuestros hermanos.



Lectura de la profecía de Ezequiel 34, 11-16

Así dice el Señor Dios: “Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Las sacaré de entre los pueblos, las congregaré de los países, las traeré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en las cañadas y en los poblados del país. Las apacentaré en ricos pastizales, tendrán sus dehesas en los montes más altos de Israel; se recostarán en fértiles dehesas y pastarán pastos jugosos en los montes de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear -oráculo del Señor Dios-. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas; a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido”.

Responsorio

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R/. Su bondad y su misericordia me acompañan.

Lectura del Santo Evangelio según san Juan 10, 11-16

En aquel tiempo, dijo Jesús: “Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo hace estrago y las dispersa; y es que un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor”.

Reflexión

En este mes de Junio estamos contemplando a Jesús bajo la espiritualidad del Sagrado Corazón, es decir, nos fijamos en el amor misericordioso de Dios que nos ama con un corazón de carne. Un corazón humano que ha pasado por todos los sentimientos que puede experimentar cualquier hombre, menos el sentimiento de pecado. Aunque cargó con los pecados de todos los hombres y por nosotros se hizo pecado, según San Pablo, sin embargo Él es el “cordero manso e inocente”. Él vino a buscar y rescatar a todos los hombres y mujeres del mundo, Él murió por todos y desea cargar con todas las ovejas perdidas para reunir las en la Santa Iglesia y conducir las a la casa del Padre. En el redil de su corazón roto cabemos todos por ello desea salir, a los caminos del mundo en la persona de tantos misioneros, a buscar y llamar a todas las “ovejas” que todavía no son de su redil. La misión, nos recuerda el Papa, está en sus comienzos ya que hay muchísimas personas que no conocen a Jesús y no han oído hablar de su Evangelio.

Oremos y ofrezcamos nuestras vidas para que la persona de Jesús sea más conocida, amada y seguida; y un día haya un solo rebaño y un solo pastor.

Testimonio

Francisco Wawan era un estudiante javeriano indonesio que se preparaba en Ciudad de México para ser misionero. Poco después de su llegada le diagnosticaron una grave forma de leucemia. Bajo terapia intensiva emitió su profesión perpetua, falleciendo a la semana siguiente. El rector relata como fue su entrega definitiva a Dios y a la misión.

Wawan llegó directamente del hospital unos minutos antes del comienzo de la ceremonia en una silla de ruedas y con una botella de oxígeno. Estaba muy contento. Le acompañaba, visiblemente emocionado, el doctor que lo atiende en el hospital. La Sra. Lorenia, una mejicana amiga, dio a Wawan la bendición en nombre y en lugar de los padres de Wawan que no habían podido viajar desde Indonesia.

Al principio tuvimos un momento de preocupación, parecía que la botella de oxígeno no funcionaba, pero en mi corazón estaba seguro de una cosa: este momento era muy importante para la felicidad de Wawan, él se estaba entregando a Dios para toda la vida. Estábamos sorprendidos e impresionados por la felicidad y el aplomo de Wawan; nos impresionó su serenidad y su sonrisa dentro de la gravedad de su situación. Estábamos viviendo la entrega de un joven al seguimiento de Jesús, un Jesús que ha dicho: "Mi vida nadie me la quita, la entrego yo". Me acordaba de lo que había dicho Wawan en una oración comunitaria: "Tú estás clavado sobre la cruz y ofreces tu sangre; nosotros tus hermanos, como María, estamos a los pies de la cruz, te miramos y estamos cercanos a Ti".

De este modo Wawan ha entregado su vida a Cristo. Ha emitido no sólo los votos de castidad, obediencia y pobreza, también ha hecho el voto de amor. El P. Regional de México en la homilía dijo: "Te habría gustado tener buena salud para consagrar tu vida al Señor y a la misión, en cambio haces tu consagración sin fuerzas físicas, sostenido por otros, con tu debilidad e impotencia; pero te sientes en las manos de Dios. Tu amor, paciente y confiado, es mayor que tu debilidad. Como el apóstol Pedro has dicho: Señor, tú sabes que te amo. El amor es tu arma más potente y tu verdadera fuerza. Saberte y sentirte en las manos de Dios es una experiencia de vida cristiana muy profunda. En todos estos meses tu mayor y único deseo ha sido el de servir al Señor en la familia javerana, con todo el corazón, comenzando desde la enfermedad, con el corazón en la mano, con las puertas del corazón abiertas. Es una manera diferente, fuerte y verdadera, de vivir y realizar la misión".

Terminada la celebración siguió el encuentro fraterno; uno de los festejados, Wawan, faltaba, regresó al hospital. Faltaba y estaba, estaba en la memoria y en el corazón de los que fueron

testigos de la entrega total de su vida a Dios y a la misión; una entrega en la enfermedad, que ya se hacía misión, pues manifestaba su plena confianza en Jesús, su Señor, el protagonista de la misión y el contenido de ella. Wawan estaba grave y aun así mantenía su confianza y serenidad, se había puesto en las manos de Dios; Dios lo recibiría definitivamente en sus manos poco después. Se encontró definitivamente con el Señor al que amó, por el que se sintió amado, el que dio pleno sentido a toda su vida y a su enfermedad y al que quería anunciar por todo el mundo; al que anunció desde su enfermedad vivida y sufrida con amor, entrega y generosidad.

Preces

La intención misional del Papa para este mes es la siguiente: *Para que las Iglesias particulares que trabajan en las regiones azotadas por la violencia sean sostenidas por el amor y la cercanía concreta de todos los católicos del mundo.*

Pedimos, entonces, por la intención del Papa y por las siguientes intenciones particulares:

- Por la santa Iglesia de Dios, nacida del corazón de Cristo: para que anuncie a todos los pueblos el amor de Dios a los hombres que se opone a la violencia. Oremos.
- Por todas las naciones y sus habitantes: para que vivan en la justicia y se edifiquen en el amor. Oremos.
- Por los necesitados, los enfermos y los pecadores: para que el Señor, compadecido de ellos, los cure y los ilumine. Oremos.
- Por los miembros de nuestra comunidad: para que sepamos amarnos mutuamente y reine entre nosotros la humildad y la comprensión. Oremos.
- Por todas las personas que no conocen el Evangelio: para que haya misioneros que sepan anunciárselo con ejemplaridad de vida. Oremos.

Compromiso misionero

En esta celebración nos hemos centrado en contemplar el amor de Jesús que abre su corazón a todo hombre. Los misioneros son los encargados de ir de forma personal a buscarlos y a atraerlos hacia el amor de Jesús. En ello ponen todo su corazón y todas sus fuerzas.

También nosotros podemos también poner nuestro granito de arena en esta obra tan grande y ofrecerle al Corazón de Jesús nuestros pequeños y grandes sufrimiento y sacrificios de cada día para que no falte a los misioneros el entusiasmo y el amor en su corazón y que lleguen a todos los hombres a los que quiere llegar el Señor.

